



Adriana Roldán Pérez (ed.), *La Alianza del Pacífico: plataforma de integración regional con proyección al Asia Pacífico*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2015, 205 pp.

Con apenas cuatro años de fundada la Alianza del Pacífico (AP) en la Cumbre de Lima, celebraba el 28 de abril de 2011, sale a la luz el libro *La Alianza del Pacífico: plataforma de integración regional con proyección al Asia Pacífico*, editado por Adriana Roldán Pérez, profesora-investigadora de la Universidad EAFIT (Escuela de Administración, Finanzas e Instituto Tecnológico), y publicado por el Fondo Editorial Universidad EAFIT, en Medellín, Colombia. Este libro es producto de un esfuerzo colectivo de académicos y funcionarios de Chile, Costa Rica, México y Perú, países que conforman este mecanismo de integración regional, para entender y profundizar los alcances y las perspectivas de este nuevo mecanismo de integración regional en América Latina, que intenta orientarse de manera estratégica con la región de Asia-Pacífico.

Un libro dedicado a estudiar un mecanismo de integración que todavía no tiene un lustro de existencia es necesariamente un proyecto intempestivo y de alcances limitados que termina convirtiéndose en un diagnóstico apresurado sobre el futuro. Eso no significa que pueda ser un diagnóstico errado, pero escribir sobre la AP a cuatro años de su nacimiento sólo alcanza para visualizar metas muy concretas, éxitos o fracasos de corto plazo y los prolegómenos de un proyecto multilateral que todavía no logra consolidarse. Una vez hecha esta advertencia, el libro tiene el mérito de plantear precisamente aquellas metas que la historia se encargará de juzgar como exitosas, paradigmáticas o insuficientes. En otras palabras, el libro es un documento importante sobre la AP en la medida en que ilustra las

potencialidades de este mecanismo de integración regional que pretende involucrar a los Países Miembros en los flujos comerciales con la región de Asia-Pacífico. El lector no puede esperar, por obvias razones, un análisis crítico, comparativo o detallado y ni siquiera con evaluaciones de mediano plazo, sobre la AP.

El libro está estructurado en cinco capítulos, una introducción y un prólogo escrito por el ex presidente peruano Alan García. Precisamente fue él quien, durante su gestión como presidente de Perú, tomó la iniciativa en 2010 en Mar del Plata, Argentina, y convocó a sus homólogos de Colombia, Juan Manuel Santos; de Chile, Sebastián Piñera, y de México, Felipe Calderón Hinojosa, para precisar su propuesta de integración regional. En el prólogo, “Un giro copernicano en la integración”, Alan García hace un recuento breve de cómo llegó a la idea de la propuesta teniendo en cuenta el análisis de los resultados fallidos de otros proyectos de integración en la región y los desafíos de la realidad económica internacional. El título que le otorga al prólogo, refleja su visión de la integración. La propuesta significaba, como él mismo lo indica, un giro copernicano en el concepto de *integración*, en el que se planteaba una integración hacia afuera, en contraste con las viejas fórmulas de la integración hacia adentro.

La expresión usada por Alan García se inscribe en los debates contemporáneos sobre el “nuevo regionalismo en América Latina, el regionalismo “posneoliberal” o el “regionalismo poshegemónico”. Como escribe José Briceño Ruiz, “la expresión ‘nuevo regionalismo’ ha tenido un amplio uso en los estudios de las relaciones económicas internacionales desde la década de 1990, en particular aquellos dedicados a la evaluación de los procesos asociativos que se han venido produciendo a partir de la oleada de regionalismo, que se desarrolló desde el fin de la Guerra Fría”.<sup>1</sup> En el caso de la idea utilizada por Alan García, podría considerarse que la expresión ‘integración hacia afuera’ es equivalente a uno de los usos del concepto

<sup>1</sup> José Briceño Ruiz, “Del regionalismo abierto al regionalismo poshegemónico en América Latina”, en Willy Soto Acosta (ed.), *Política internacional e integración regional comparada en América Latina*, San José, Universidad Nacional de Costa Rica/Flacso Costa Rica, 2014, pp. 24-25.

de *nuevo regionalismo*. En este sentido, la expresión describiría la nueva etapa de la integración económica regional en la cual se abandonaron las políticas que ‘habrían aislado’ las economías de las corrientes de comercio mundial.<sup>2</sup> En vez de ello, el nuevo regionalismo se concebía como un paso en el camino hacia una creciente inserción de las economías nacionales en el mundo globalizado y, por ello, se le entendía como un movimiento en el camino hacia el libre comercio. La “integración hacia afuera” significaría la construcción de un bloque no con tintes proteccionistas, sino con la intención de potencializar a los Países Miembros de la AP, en la economía global y particularmente hacia la región de Asia-Pacífico.

Tras el prólogo, se incluye una introducción en coautoría de Osvaldo Rosales Villavicencio, director de la División de Comercio Internacional e Integración de la Cepal, y la editora académica del libro, Adriana Roldán Pérez. En esta introducción se presentan de manera general los orígenes, los objetivos, los instrumentos jurídicos, la incipiente estructura institucional y las relaciones entre los Países Miembros. Todo esto permite a los autores resaltar la importancia de la AP y la necesidad de contar con estudios sistemáticos al respecto.

Los temas que se tratan en los cinco capítulos que estructuran el libro van desde la cuestión comercial, la inversión y el tránsito migratorio, hasta dos estudios de caso: uno sobre Perú y sus esquemas de cooperación dentro de la AP, y otro que aborda las perspectivas económicas de Costa Rica, pensando en este país como futuro miembro de la AP.

En el primer capítulo, “Integración comercial en la Alianza del Pacífico”, escrito en coautoría por Camilo Pérez Restrepo y Adriana Roldán Pérez, se analiza la integración en términos comerciales entre los Países Miembros de la Alianza. En este sentido, los autores explican la evolución de los procesos de integración comercial en América Latina; cómo se han caracterizado los acuerdos de liberalización comercial anteriores a la Alianza; la evolución del intercambio comercial entre los miembros que conforman la Alianza, así como los Países Observadores, con la región Asia-Pacífico y

---

<sup>2</sup> *Idem.*

el mundo. En este último punto cobra relevancia el trabajo que de manera amplia ofrece, en datos, la tradicional importancia de las relaciones comerciales de los países de la AP con Estados Unidos —destacándose el caso de México— y la poca orientación hacia la región de Asia-Pacífico. El capítulo ofrece varios cuadros que detallan, entre otras cosas, “los tratados de libre comercio negociados entre los miembros de la AP”, “los niveles de desgravación arancelaria entre ellos”, y tablas que ilustran la evolución del comercio bilateral entre Chile, Colombia, México y Perú. De igual forma, se analizan los principales productos excluidos del programa de desgravación arancelaria de la AP y se plantean brevemente las razones que tienen los países para ello. El capítulo es un gran esbozo de las relaciones comerciales que hay entre los miembros de la AP. Además, se incluyen datos sobre su proyección hacia el resto del mundo.

En el segundo capítulo, “La Alianza del Pacífico: comercio, inversión y desafíos a futuro”, Osvaldo Rosales Villavicencio, Sebastián Herreros Ugarte y José Durán Lima se concentran también en el tema comercial, pero dirigido a estudiar las transacciones de bienes y servicios a nivel de sectores y productos, así como los flujos de inversión extranjera directa (IED) entre los miembros de la Alianza. Para los autores, la AP es “una iniciativa sui generis”, porque “es el único mecanismo de integración latinoamericano que incluye explícitamente entre sus objetivos el reforzamiento de los vínculos con otra región (Asia-Pacífico); porque aspira a conformar “un área de integración profunda, al mismo tiempo que se descarta el establecimiento de una unión aduanera”.

En el tercer capítulo, “Perú, las cadenas globales de valor y la cooperación en la Alianza del Pacífico”, del funcionario peruano Julio Chan Sánchez, quien pertenece al Ministerio de Comercio y Turismo de ese país, se analiza el potencial de las cadenas de valor del grupo, los beneficios no sólo para Perú sino para todos los Países Miembros. Finalmente, se tratan los temas de cooperación en los rubros de educación y cultura de la Alianza, y los desafíos que debe afrontar la misma. El autor señala que “para Perú, la AP es otro instrumento para implementar su política de Estado de inserción en el comercio y la economía internacional”. En el capítulo, también se mencionan los éxitos de la gastronomía peruana en el mundo y los retos

de la movilidad estudiantil y académica que afronta el país dentro de la Alianza.

El capítulo cuarto, “Movimiento de personas de negocios y facilitación del tránsito migratorio en la Alianza del Pacífico”, de la mexicana Luz María de la Mora Sánchez, profesora afiliada a la División de Estudios Internacionales del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), se enfoca al tema del tránsito migratorio de personas y de personas de negocios; asunto que considera importante para llegar a niveles más avanzados de integración y de competitividad de la región. En su trabajo, la autora destaca lo que podría considerarse la dimensión social de la AP, que incluye la movilidad, como se indicó antes, de personas de negocios, pero también de estudiantes y académicos, así como de turistas. Esta dimensión, según se lee en el capítulo, le otorgaría alcances sociales a la AP, mayores que sólo los comerciales.

Por último, el capítulo cinco, coautoría de Francisco Monge Ariño y Tayutic Mena Retana, funcionarios del Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, “Costa Rica: la transformación de una economía que podría convertirse en el nuevo miembro de la Alianza del Pacífico”, se centra en el estudio de las condiciones del país, sus retos y desafíos para llegar a ser futuro miembro de la Alianza. Para los autores, la AP “se perfila como el siguiente paso a considerar por Costa Rica, tanto por la sintonía con la visión de desarrollo que tienen sus miembros, como por las oportunidades que ofrece afiliarse a este bloque de países en el marco del contexto geoeconómico actual, marcado por la construcción de megabloques comerciales”. En este capítulo se analiza la estrategia de apertura comercial seguida por Costa Rica en las últimas décadas y se ofrecen datos comerciales de sus vínculos con los Países Miembros de la AP.

Un acierto del libro es el contenido de tablas y datos económicos, especialmente en los dos primeros capítulos, ya que permiten entender las dinámicas comerciales entre los Países Miembros y de éstos con la región Asia-Pacífico y el resto del mundo. Por ejemplo, en el segundo capítulo se plantea que a pesar de que “la AP representó el 50% de las exportaciones totales de bienes de América Latina y el Caribe en 2103 sus países comercian muy poco entre sí” y se demuestra que las relaciones comerciales

entre Chile, Colombia y Perú privilegian el intercambio de materias primas (p. 68). Entre las conclusiones que se destacan está el abanico de posibilidades de incrementar el comercio intraindustrial entre los miembros de la AP en sectores estratégicos como médicos y farmacéuticos, accesorios de vehículos, la industria alimentaria y la petroquímica (pp. 76-79). Esto consolida la orientación del libro, como un texto que explora las potencialidades de la AP, describiendo y visualizando espacios de oportunidad, y no como un trabajo crítico y analítico de la AP. La razón es obvia, la AP es un proceso de integración regional muy joven, que se encuentra apenas en su fase de implementación.

En buena medida, el texto es introductorio al estudio de la Alianza del Pacífico, y eso ayudará al lector sobre todo en el acceso a la información dura sobre datos, fechas y acciones diplomáticas. En síntesis, debe reconocerse la importancia del libro, su pertinencia y utilidad como valiosa fuente de consulta.

*Myrna Rodríguez Añuez*